

**Prácticas sostenibles y competitividad percibida en microempresas de Ximena y
Febres Cordero, Guayaquil.**

Sustainable practices and perceived competitiveness in microenterprises of Ximena and
Febres Cordero, Guayaquil.

Práticas sustentáveis e competitividade percebida em microempresas de Ximena e
Febres Cordero, Guayaquil.

Wilson Navia Cevallos
Instituto Superior Tecnológico Speedwriting
Ecuador
wilsonnaviac@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-4102-5291>

Milady Tóala Magallanes
Instituto Superior Tecnológico Speedwriting
Ecuador
miladytoala24@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-8371-1292>

Andrea Obando Flores
Instituto Superior Tecnológico Speedwriting
Ecuador
Domenicareina@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-7292-1989>

Juan Carlos Chusan Banchon
Instituto Superior Tecnológico Speedwriting
Ecuador
jchusan1998@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-3103-6280>

Andrea Patricia Loor Murillo
Instituto Superior Tecnológico Speedwriting
Ecuador
andrealoor2218@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-2768-4985>

Luis Domingo Tobar Miranda
Instituto Superior Tecnológico Speedwriting
Ecuador
econ_luistobar@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-6991-1679>

Forma de citación en APA, séptima edición.

Navia, W; Tóala, M; Obando, A; Chusan, J; Loor, A; y Tobar, L. (2026). Prácticas sostenibles y competitividad percibida en microempresas de Ximena y Febres Cordero, Guayaquil. Revista Ibero Research, 1(7), 675 – 696.

Fecha de presentación: 04/09/2026

Fecha de aceptación: 12/09/2026

Fecha de publicación: 13/09/2026

Resumen

El estudio examinó el grado de adopción de prácticas sostenibles y la percepción de su contribución a la competitividad en microempresas de las parroquias Ximena y Febres Cordero, Guayaquil. Se desarrolló una investigación descriptiva, no experimental y transversal, con un componente cualitativo complementario. Participaron 100 establecimientos de las parroquias Ximena y Febres Cordero, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Se aplicó un cuestionario digital de diez ítems cerrados en escala Likert de cinco puntos y una pregunta abierta. Los datos se analizaron mediante frecuencias, porcentajes, medias descriptivas y categorización temática. Las prácticas con mayor respuesta favorable fueron la reducción del consumo eléctrico (66 %) y del agua (53 %), mientras que la separación de residuos (25 %) y el uso de materiales reutilizables (27 %) mostraron menor adopción. El 68 % percibió reducción de costos, el 64 % consideró que la sostenibilidad fortalece la competitividad y el 80 % expresó disposición a ampliar estas prácticas. Las principales barreras fueron la falta de presupuesto (40 %) y el desconocimiento técnico (18 %). Se concluye que existe una orientación favorable hacia la sostenibilidad, pero su consolidación requiere formación, acompañamiento institucional y mecanismos financieros accesibles.

Palabras clave: ecoeficiencia; economía circular; gestión ambiental; percepción empresarial; transición verde.

Abstract

This study examined the adoption of sustainable practices and the perceived contribution of sustainability to competitiveness among microenterprises in southern Guayaquil. A descriptive, non-experimental, cross-sectional design with a complementary qualitative component was used. The sample comprised 100 establishments located in the Ximena and Febres Cordero parishes, selected through non-probability convenience sampling. Data were collected using a digital questionnaire with ten closed items on a five-point Likert scale and one open-ended question. Frequencies, percentages, descriptive means, and thematic categorization were used for analysis. The highest favorable responses concerned electricity consumption reduction (66%) and water conservation (53%), whereas waste separation (25%) and the use of reusable materials (27%) showed lower adoption. In addition, 68% perceived operating cost reductions, 64% considered that sustainability strengthens competitiveness, and 80% expressed willingness to expand sustainable practices. The main barriers were insufficient budget (40%) and limited technical knowledge (18%). The study concludes that microenterprises show a favorable orientation toward sustainability, although stronger training, institutional support, and accessible financing mechanisms are required to consolidate these practices.

Keywords: eco-efficiency; circular economy; environmental management; business perception; green transition.

Resumo

O estudo examinou o grau de adoção de práticas sustentáveis e a percepção de sua contribuição para a competitividade em microempresas do sul de Guayaquil. Foi desenvolvida uma pesquisa descritiva, não experimental e transversal, com componente qualitativo complementar. Participaram 100 estabelecimentos das paróquias Ximena e Febres Cordero, selecionados por amostragem não probabilística por conveniência. Aplicou-se um questionário digital com dez itens fechados em escala Likert de cinco pontos e uma pergunta aberta. Os dados foram analisados por frequências, percentuais, médias descritivas e categorização temática. As respostas favoráveis mais altas corresponderam à redução do consumo de eletricidade (66%) e de água (53%), enquanto a separação de resíduos (25%) e o uso de materiais reutilizáveis (27%) apresentaram menor adoção. Além disso, 68% perceberam redução de custos, 64% consideraram que a sustentabilidade fortalece a competitividade e 80% demonstraram disposição para ampliar essas práticas. As principais barreiras foram a falta de orçamento (40%) e o conhecimento técnico limitado (18%). Conclui-se que existe orientação favorável à sustentabilidade, embora sejam necessários formação, apoio institucional e mecanismos de financiamento acessíveis.

Palavras-chave: ecoeficiência; economia circular; gestão ambiental; percepção empresarial; transição verde.

Introducción

La sostenibilidad empresarial ha dejado de circunscribirse a las grandes organizaciones y se ha convertido en una cuestión de gestión para unidades productivas de menor escala. En las micro y pequeñas empresas, su incorporación puede expresarse mediante decisiones cotidianas sobre consumo de energía y agua, manejo de residuos, materiales, condiciones laborales y relación con el entorno. La revisión sistemática de Becerra-Bizarrón y Gomez-Bernal (2025) muestra que estas prácticas abarcan dimensiones ambientales, sociales, económicas, tecnológicas y estratégicas, y que su potencial competitivo depende de las capacidades reales de cada negocio.

La relevancia de este tema es particularmente alta en América Latina y el Caribe. Las micro, pequeñas y medianas empresas representan el 99,5 % del tejido empresarial regional y cerca de nueve de cada diez unidades corresponden a microempresas, por lo que cualquier transición productiva sostenible requiere considerar sus restricciones de escala, financiamiento y capacidades (OECD/CAF/SELA, 2024). La agenda de sostenibilidad, por tanto, no puede limitarse a estándares diseñados para compañías con departamentos especializados, sino que necesita mecanismos aplicables a establecimientos con recursos humanos y financieros reducidos.

En Ecuador, la estructura empresarial refuerza esta necesidad. El Registro Estadístico de Empresas reportó 1.204.276 empresas activas de manera provisional para 2025; de ellas, las microempresas concentraron aproximadamente el 93 % y los sectores de servicios y comercio reunieron la mayor parte de las unidades económicas (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2026). Esta configuración evidencia que la sostenibilidad de los negocios de menor tamaño tiene implicaciones para la eficiencia productiva, la resiliencia económica y el desempeño ambiental del país.

Las microempresas enfrentan, sin embargo, una transición desigual. La OECD (2023) advierte que las pequeñas empresas suelen disponer de menos recursos, conocimiento especializado y capacidad de inversión para responder a los cambios vinculados con la transición verde. En la región, los instrumentos de política ambiental y los incentivos dirigidos de forma específica a las pymes todavía presentan brechas de cobertura y articulación (OECD/CAF/SELA, 2024). Estas condiciones pueden conducir a una adopción selectiva: se implementan primero las acciones de bajo costo o de retorno visible, mientras se postergan aquellas que demandan inversión, coordinación externa o cambios organizacionales.

El financiamiento constituye una dimensión decisiva de ese proceso. La evidencia internacional señala que las restricciones crediticias y el costo del capital reducen la capacidad de las pymes para financiar inversiones verdes, aun cuando exista interés por mejorar su desempeño ambiental (OECD, 2024). En América Latina y el Caribe, Rodríguez Armas et al. (2022) proponen combinar herramientas de diagnóstico, asistencia técnica y financiamiento para que las mipymes puedan identificar brechas y convertir la sostenibilidad en decisiones empresariales factibles. Esta perspectiva resulta pertinente para contextos donde la liquidez diaria condiciona la posibilidad de realizar inversiones de mediano plazo.

La economía circular amplía el desafío porque exige modificar rutinas de compra, consumo, reutilización y disposición de materiales. Takacs et al. (2022) identifican barreras internas como escasez de recursos, falta de conocimiento, orientación de corto plazo y percepción de riesgos, junto con barreras externas asociadas con mercado, tecnología, regulación y comportamiento social. Mishra et al. (2022) también muestran que la adopción de prácticas circulares en mipymes depende de un conjunto de obstáculos que no se resuelve únicamente con voluntad empresarial. De ahí que separar

residuos o sustituir materiales requiera condiciones organizacionales y de entorno diferentes a las necesarias para apagar equipos o reducir consumos.

La formación del propietario o administrador también influye en la capacidad de reconocer oportunidades sostenibles. Clemente-Almendros et al. (2025) encontraron que la formación del gerente, la agilidad organizacional y otras características empresariales se relacionan con una mayor adopción de prácticas sostenibles en pymes. Desde otra perspectiva, Ngo (2023) señala que las prácticas de gestión ambiental funcionan como respuesta organizacional frente a presiones institucionales y pueden favorecer el desempeño ambiental. Estas evidencias justifican analizar no solo lo que los negocios hacen, sino también la información y las capacidades con las que cuentan para decidir.

En Guayaquil existe evidencia previa que aproxima el problema a la realidad local. Carrasquero Ferrer y Urbina Bustos (2022), en un estudio con microempresas de la parroquia Tarqui, identificaron necesidad de formación y dificultades para incorporar de manera sistemática buenas prácticas ambientales, pese al reconocimiento de sus beneficios. A ello se suma la existencia de programas de fortalecimiento empresarial promovidos mediante la metodología IMESUN, que han permitido capacitar a emprendedores y formadores vinculados con el ecosistema empresarial de Guayaquil (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2023). El escenario muestra que existe interés institucional, aunque persiste la necesidad de diagnósticos situados en distintos sectores de la ciudad.

El sur de Guayaquil reúne una diversidad de establecimientos de comercio y servicios que operan con estructuras reducidas y contacto directo con consumidores y comunidades barriales. En este contexto, la sostenibilidad puede materializarse en decisiones simples de ecoeficiencia, pero también puede demandar recursos que

compiten con necesidades operativas inmediatas. La información disponible todavía es limitada respecto de cuáles prácticas son más frecuentes, cuáles beneficios son reconocidos por los responsables de los negocios y qué obstáculos perciben para ampliar su aplicación.

La relación con la competitividad requiere una delimitación cuidadosa. La evidencia agregada reciente indica una asociación positiva entre sostenibilidad social y ambiental y competitividad de las pymes, aunque la magnitud y los mecanismos varían según contexto, sector y forma de medición (Oduro & Haylemariam, 2026). En consecuencia, un estudio descriptivo basado en percepciones no permite afirmar que las prácticas sostenibles causen mejoras competitivas; sí permite establecer si los responsables de los negocios reconocen beneficios relacionados con costos, reputación, condiciones laborales e intención de continuidad.

Este enfoque evita equiparar sostenibilidad con una única conducta ambiental. Una microempresa puede mostrar avances en consumo eficiente y, al mismo tiempo, presentar rezagos en separación de residuos, materiales reutilizables o formación. Maher et al. (2023) destacan que las transiciones hacia modelos circulares requieren acompañamiento adaptado a las necesidades de las pymes, mientras que el World Economic Forum (2025) plantea que el paso de la sostenibilidad percibida como costo hacia una oportunidad de crecimiento depende de apoyos en financiamiento, conocimiento, redes, políticas e implementación.

El problema de investigación se concreta, por tanto, en una brecha entre la disposición favorable hacia la sostenibilidad y la capacidad efectiva para incorporarla de manera consistente en la gestión de microempresas de las parroquias Ximena y Febres Cordero, Guayaquil. La ausencia de información local suficientemente desagregada dificulta determinar si predominan prácticas de bajo costo, si los beneficios empresariales son

reconocidos de manera homogénea y si las barreras principales provienen del presupuesto, el conocimiento, los insumos, el apoyo institucional o las condiciones físicas de los establecimientos.

Frente a esta problemática, el objetivo general fue analizar el nivel de adopción de prácticas sostenibles y la percepción de su contribución a la competitividad en microempresas de las parroquias Ximena y Febres Cordero, Guayaquil durante 2026. Los objetivos específicos fueron: describir la frecuencia de prácticas relacionadas con energía, agua, residuos y materiales; examinar percepciones sobre costos, reputación, condiciones laborales, capacitación, competitividad e intención de adopción futura; e identificar los principales obstáculos percibidos para ampliar la implementación de prácticas sostenibles.

Debido al alcance descriptivo, transversal y no probabilístico del estudio, no se planteó una hipótesis causal ni se pretendió estimar una relación poblacional entre sostenibilidad y competitividad. La competitividad se abordó como percepción empresarial expresada en el cuestionario y se interpretó junto con indicadores operativos y de disposición futura. Esta delimitación permite mantener correspondencia entre el problema, el diseño metodológico y el tipo de evidencia obtenida.

Metodología

Se desarrolló un estudio de alcance descriptivo, con diseño no experimental y corte transversal, orientado a analizar la adopción de prácticas sostenibles y la percepción de su contribución a la competitividad en microempresas de las parroquias Ximena y Febres Cordero, Guayaquil. Se incorporó una pregunta abierta como complemento para identificar los principales obstáculos percibidos por los participantes. La población estuvo conformada por microempresas y pequeños negocios de comercio y servicios ubicados en las parroquias Ximena y Febres Cordero. Se trabajó con una muestra de 100 establecimientos seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Participaron tiendas, comedores, picanterías, bazares, negocios de comercio menor y talleres de servicios. La información fue proporcionada por propietarios o administradores de los establecimientos.

La técnica utilizada fue la encuesta y el instrumento correspondió a un cuestionario digital elaborado en Google Forms. Estuvo integrado por diez ítems cerrados con cinco categorías de respuesta y una pregunta abierta. Los ítems evaluaron prácticas relacionadas con consumo de energía y agua, separación de residuos, uso de materiales reutilizables, reducción de costos, imagen comercial, condiciones laborales, capacitación, competitividad percibida y disposición para adoptar nuevas prácticas sostenibles. La recolección de información se realizó mediante contacto previo con los establecimientos y posterior envío del cuestionario a través de WhatsApp. La participación fue voluntaria y la información se procesó de forma agregada, sin incorporar datos que permitieran identificar individualmente a los participantes.

Los datos cuantitativos fueron analizados mediante frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar. Las respuestas de la pregunta abierta se agruparon mediante categorización temática según el principal obstáculo señalado. El análisis mantuvo un

carácter descriptivo, por lo que no se aplicaron pruebas de hipótesis ni procedimientos orientados a establecer relaciones causales. El instrumento fue tratado como un conjunto de indicadores independientes y no como una escala psicométrica global. Por esta razón, los resultados se interpretaron por ítem. La ausencia de una validación psicométrica documentada y el uso de muestreo por conveniencia constituyeron limitaciones del estudio.

Resultados

Se desarrolló un estudio de alcance descriptivo, con diseño no experimental y corte transversal, orientado a analizar la adopción de prácticas sostenibles y la percepción de su contribución a la competitividad en microempresas de las parroquias Ximena y Febres Cordero, Guayaquil. Se incorporó una pregunta abierta como complemento para identificar los principales obstáculos percibidos por los participantes. La población estuvo conformada por microempresas y pequeños negocios de comercio y servicios ubicados en las parroquias Ximena y Febres Cordero. Se trabajó con una muestra de 100 establecimientos seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Participaron tiendas, comedores, picanterías, bazares, negocios de comercio menor y talleres de servicios. La información fue proporcionada por propietarios o administradores de los establecimientos.

La técnica utilizada fue la encuesta y el instrumento correspondió a un cuestionario digital elaborado en Google Forms. Estuvo integrado por diez ítems cerrados con cinco categorías de respuesta y una pregunta abierta. Los ítems evaluaron prácticas relacionadas con consumo de energía y agua, separación de residuos, uso de materiales reutilizables, reducción de costos, imagen comercial, condiciones laborales, capacitación, competitividad percibida y disposición para adoptar nuevas prácticas

sostenibles. La recolección de información se realizó mediante contacto previo con los establecimientos y posterior envío del cuestionario a través de WhatsApp. La participación fue voluntaria y la información se procesó de forma agregada, sin incorporar datos que permitieran identificar individualmente a los participantes.

Los datos cuantitativos fueron analizados mediante frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar. Las respuestas de la pregunta abierta se agruparon mediante categorización temática según el principal obstáculo señalado. El análisis mantuvo un carácter descriptivo, por lo que no se aplicaron pruebas de hipótesis ni procedimientos orientados a establecer relaciones causales. El instrumento fue tratado como un conjunto de indicadores independientes y no como una escala psicométrica global. Por esta razón, los resultados se interpretaron por ítem. La ausencia de una validación psicométrica documentada y el uso de muestreo por conveniencia constituyeron limitaciones del estudio.

Discusión

El patrón general muestra una adopción desigual de la sostenibilidad. Las prácticas de ecoeficiencia vinculadas con consumo de energía y agua alcanzaron niveles favorables superiores a las acciones de separación de residuos y uso de materiales reutilizables. Esta diferencia es consistente con la idea de que las microempresas tienden a iniciar la transición mediante medidas operativas de menor complejidad y con beneficios económicos más visibles. La OECD (2023) señala que las limitaciones de recursos y capacidades condicionan el ritmo de la transición verde en las pymes, especialmente cuando las acciones requieren inversiones adicionales.

La reducción del consumo eléctrico, con 66 % de respuestas favorables, constituye la práctica ambiental más extendida en la muestra. Su posición puede relacionarse con la facilidad de adoptar acciones como apagar equipos, modificar hábitos de uso o sustituir gradualmente luminarias, sin que el estudio permita identificar cuál medida específica explica el resultado. En términos de gestión, el hallazgo sugiere que la sostenibilidad encuentra una puerta de entrada cuando se conecta con eficiencia operativa y control de gastos, enfoque que también aparece en la hoja de ruta propuesta por el World Economic Forum (2025).

El consumo de agua mostró una adopción intermedia, con 53 % de respuestas favorables. Aunque el valor indica presencia de prácticas de ahorro, también revela que casi la mitad de las respuestas permaneció en niveles medios o bajos. Esta heterogeneidad es relevante porque las necesidades de agua varían entre comercios, comedores y talleres. Por ello, una intervención uniforme podría resultar poco efectiva; la capacitación debería vincular medidas de ahorro con los procesos particulares de cada tipo de establecimiento y con indicadores simples de consumo.

La separación de residuos y el uso de materiales reutilizables presentaron los porcentajes favorables más bajos entre las prácticas ambientales. Este resultado coincide con Takacs et al. (2022), quienes describen barreras internas y externas para la economía circular, entre ellas escasez de recursos, conocimiento limitado, condiciones de mercado y marcos institucionales. Mishra et al. (2022) también evidencian que las barreras para la circularidad en mipymes son multidimensionales. En el caso analizado, las respuestas abiertas refuerzan esta lectura al señalar costos, presupuesto, apoyo y espacio como obstáculos concretos.

La menor adopción de prácticas circulares no debería interpretarse como desinterés ambiental general. La disposición futura alcanzó 80 %, mientras que el desinterés de

clientes o del mercado representó solo 8 % de las barreras principales. La coexistencia de intención elevada y aplicación limitada sugiere una brecha entre disposición y capacidad de ejecución. Maher et al. (2023) muestran que los programas de acompañamiento adaptados a las pymes pueden facilitar la transición circular cuando combinan aprendizaje práctico con cambios organizacionales y apoyo del entorno.

La percepción de reducción de costos fue favorable para 68 % de los participantes. Este resultado fortalece la conveniencia de formular la sostenibilidad en términos de gestión empresarial y no exclusivamente como cumplimiento ambiental. Las microempresas pueden responder con mayor facilidad cuando una acción se traduce en ahorro, continuidad operativa o reducción de desperdicios. Rodríguez Armas et al. (2022) plantean precisamente que el diagnóstico de sostenibilidad en mipymes debe permitir identificar brechas y oportunidades que puedan conectarse con asistencia técnica y financiamiento productivo.

La dimensión de reputación mostró una lectura distinta. Solo 49 % expresó una percepción favorable de que las prácticas sostenibles mejoran la imagen y reputación comercial, y la dispersión fue la más alta de los ítems analizados. Esto indica que los beneficios reputacionales no son reconocidos de manera uniforme. En negocios de proximidad, la reputación puede depender de precio, confianza, atención y disponibilidad tanto como de atributos ambientales. Por ello, no resulta adecuado asumir que la sostenibilidad produce automáticamente una ventaja de imagen en todos los establecimientos.

La promoción de condiciones laborales adecuadas y seguras alcanzó 68 % de respuestas favorables, lo que evidencia presencia de una dimensión social dentro de la gestión cotidiana. Sin embargo, el instrumento no midió formalización laboral, cumplimiento normativo, accidentalidad ni sistemas de seguridad y salud. El resultado debe

interpretarse como percepción o práctica declarada, no como auditoría de condiciones laborales. Esta precisión es importante para evitar transformar una valoración favorable en una conclusión sobre cumplimiento que la metodología no puede demostrar.

La capacitación constituye uno de los hallazgos más críticos. Solo 12 % reportó niveles altos de capacitación o información sobre sostenibilidad, mientras que 66 % se ubicó en los dos niveles inferiores. La evidencia local de Carrasquero Ferrer y Urbina Bustos (2022) ya había identificado necesidad de formación en microempresas de Guayaquil. De forma complementaria, Clemente-Almendros et al. (2025) muestran que la formación del gerente se relaciona con la adopción de prácticas sostenibles, lo que respalda la pertinencia de fortalecer competencias aplicadas en propietarios y administradores.

La brecha formativa no implica ausencia total de iniciativas en la ciudad. La OIT (2023) documentó acciones de capacitación empresarial mediante la metodología IMESUN y la formación de profesionales vinculados con el ecosistema local. El desafío consiste en conectar ese tipo de capacidad institucional con contenidos específicos de sostenibilidad accesibles para microempresas. Módulos breves sobre eficiencia energética, uso de agua, compras, residuos, costos y opciones de financiamiento podrían resultar más pertinentes que programas generales con alta carga técnica.

El 64 % consideró que la sostenibilidad fortalece la competitividad. Este hallazgo es coherente con la evidencia internacional, pero requiere una interpretación prudente. La revisión meta-analítica de Oduro y Haylemariam (2026) identifica efectos positivos moderados de la sostenibilidad ambiental y social sobre la competitividad de las pymes. No obstante, el diseño transversal de este estudio no permite comprobar un efecto equivalente en la muestra de Guayaquil. Lo observado es una percepción favorable que puede orientar decisiones y justificar futuras investigaciones explicativas.

La competitividad percibida se acompaña de señales operativas que ayudan a comprender por qué la sostenibilidad puede resultar atractiva. El 68 % reconoció posibles reducciones de costos y 80 % mostró disposición para ampliar prácticas. Esta combinación sugiere que una parte importante de los participantes no concibe la sostenibilidad únicamente como obligación externa. Becerra-Bizarrón y Gomez-Bernal (2025) concluyen que las prácticas sostenibles pueden integrarse a estrategias competitivas de micro y pequeñas empresas, aunque subrayan la necesidad de adaptar su implementación a recursos y contextos específicos.

La falta de presupuesto, mencionada por 40 %, fue la barrera predominante. Este resultado coincide con el diagnóstico de financiamiento verde para pymes descrito por la OECD (2024), que identifica restricciones de acceso y costo financiero como obstáculos para inversiones vinculadas con la transición ambiental. En microempresas con alta sensibilidad al flujo de caja, incluso una inversión pequeña puede postergarse si compete con inventario, mantenimiento o gastos esenciales. La respuesta de política debería reducir esa tensión mediante instrumentos financieros simples y de bajo costo de transacción.

El desconocimiento técnico, con 18 %, constituye la segunda barrera principal y se conecta directamente con el bajo nivel de capacitación. La coincidencia entre ambos indicadores ofrece mayor consistencia interna al diagnóstico: no se trata únicamente de que pocos participantes hayan recibido formación, sino de que una parte identifica la falta de conocimiento como obstáculo para actuar. La OECD/CAF/SELA (2024) advierte que las políticas de desarrollo empresarial deben articular servicios, capacidades e instrumentos de transición sostenible para evitar que los negocios de menor tamaño queden fuera de las oportunidades de transformación productiva.

El costo de los materiales ecológicos, la falta de espacio físico y la falta de apoyo institucional muestran que algunas prácticas no dependen exclusivamente del comportamiento del propietario. Un establecimiento pequeño puede tener disposición para separar materiales, pero enfrentar restricciones para almacenarlos; también puede encontrar sustitutos ecológicos más costosos o carecer de proveedores adecuados. Takacs et al. (2022) describen esta interacción entre barreras internas y externas, lo que sugiere que las soluciones deben combinar ajustes dentro del negocio con condiciones de mercado y soporte institucional.

Desde una perspectiva institucional, la adopción de gestión ambiental puede entenderse como una respuesta estratégica a presiones, expectativas y oportunidades del entorno. Ngo (2023) encontró que las prácticas de gestión ambiental median la relación entre presiones institucionales y desempeño ambiental en pymes. Aunque el contexto y el diseño son distintos, esta evidencia ayuda a explicar por qué la capacitación, los incentivos, los clientes y las políticas pueden influir en la conducta empresarial. En Guayaquil, estudiar esas presiones de forma directa constituiría una línea futura de investigación.

El principal aporte del estudio radica en distinguir entre disposición, práctica efectiva y percepción de beneficios. La muestra muestra alta intención futura y valoración positiva de competitividad, pero baja adopción en residuos, materiales y capacitación. Esta combinación evita una lectura simplista de las microempresas como sostenibles o no sostenibles. Más bien, revela un proceso parcial en el que algunas acciones ya forman parte de la operación cotidiana y otras requieren recursos, conocimientos o condiciones externas que todavía no están suficientemente disponibles.

Las implicaciones prácticas se concentran en tres frentes. El primero es formación empresarial aplicada, con contenidos breves y medibles vinculados a decisiones reales

del negocio. El segundo es financiamiento accesible para inversiones de eficiencia, materiales y pequeñas mejoras de infraestructura. El tercero es articulación entre municipios, universidades, gremios, proveedores y entidades financieras para convertir la intención declarada en proyectos concretos. El enfoque de apoyo combinado propuesto por Rodríguez Armas et al. (2022) resulta especialmente pertinente para este tipo de intervención.

El estudio presenta limitaciones que deben considerarse al interpretar los hallazgos. El muestreo por conveniencia impide generalizar estadísticamente los resultados a todas las microempresas de las parroquias Ximena y Febres Cordero, Guayaquil. El diseño transversal no permite establecer cambios en el tiempo ni relaciones causales. Las respuestas son autodeclaradas y pueden estar sujetas a deseabilidad social. El cuestionario no fue documentado como escala psicométricamente validada y la información cualitativa provino de una sola pregunta abierta, por lo que el análisis temático tiene alcance exploratorio.

Estas limitaciones abren oportunidades para investigaciones posteriores. Una segunda fase podría utilizar un marco muestral por actividad económica, validar un instrumento multidimensional y contrastar prácticas sostenibles con indicadores objetivos de costos, ventas, productividad o fidelización. También sería pertinente incorporar entrevistas en profundidad y análisis por sector para identificar diferencias entre tiendas, alimentos, comercio menor y talleres. Un diseño longitudinal permitiría observar si la alta disposición futura reportada se convierte efectivamente en cambios de gestión.

Conclusiones

El análisis permitió establecer que la adopción de prácticas sostenibles en las microempresas estudiadas no es homogénea. Las acciones asociadas con la reducción del consumo de energía eléctrica y agua presentaron mayor presencia que la separación de residuos y el uso de materiales reutilizables. Este patrón es compatible con una incorporación gradual de la sostenibilidad, en la que las medidas de aplicación cotidiana y menor complejidad operativa avanzan con mayor rapidez que aquellas que demandan materiales, espacio, coordinación o inversión adicional.

La sostenibilidad fue valorada de manera favorable en aspectos vinculados con la gestión del negocio. Una mayoría percibió reducción de costos operativos y fortalecimiento de la competitividad, mientras la percepción de mejora de imagen y reputación resultó más dividida. Estos resultados indican que el beneficio empresarial de la sostenibilidad no es interpretado de la misma forma en todas sus dimensiones y que la competitividad observada corresponde a una percepción de los participantes, no a un efecto causal demostrado.

La dimensión social mostró una valoración favorable de las condiciones laborales adecuadas y seguras, pero coexistió con una marcada brecha de capacitación. La baja recepción de formación o información sobre sostenibilidad limita la posibilidad de convertir la disposición positiva en decisiones técnicas consistentes. En lugar de caracterizar esta situación como falta de interés, los datos respaldan la necesidad de fortalecer conocimientos prácticos y accesibles para propietarios y administradores.

Las barreras identificadas confirman que la transición sostenible está condicionada principalmente por recursos económicos y capacidades técnicas. La falta de presupuesto fue el obstáculo más frecuente, seguida del desconocimiento técnico. También

aparecieron restricciones relacionadas con el costo de materiales ecológicos, el espacio físico, el apoyo institucional y la respuesta del mercado. La combinación de factores internos y externos exige intervenciones que no recaigan únicamente en la responsabilidad individual del microempresario.

La disposición del 80% de los participantes para adoptar más prácticas sostenibles constituye la principal oportunidad identificada. Existe una base favorable para diseñar programas que relacionen sostenibilidad con eficiencia, reducción de desperdicios, continuidad operativa y mejora de capacidades. La formación modular, el acompañamiento técnico y mecanismos de financiamiento de pequeña escala pueden contribuir a que esa intención se transforme en prácticas verificables y sostenidas.

En respuesta al objetivo general, se concluye que las microempresas analizadas presentan una orientación favorable hacia la sostenibilidad y reconocen su posible contribución a la competitividad, pero mantienen una adopción parcial y diferenciada. La consolidación del proceso depende de cerrar brechas de conocimiento, financiamiento y soporte operativo. Los resultados ofrecen un diagnóstico localizado útil para orientar acciones de capacitación y apoyo, sin pretender representar estadísticamente a la totalidad de microempresas de Guayaquil.

Referencias Bibliográficas

- Becerra-Bizarrón, M. E., & Gomez-Bernal, J. R. (2025). Business sustainability practices in micro and small enterprises: A systematic review. *PLOS Sustainability and Transformation*, 4(11), e0000140. <https://doi.org/10.1371/journal.pstr.0000140>
- Carrasquero Ferrer, S. J., & Urbina Bustos, S. S. (2022). Desarrollo de buenas prácticas ambientales en emprendimientos de la ciudad de Guayaquil, Ecuador mediante la implementación de proyectos de vinculación. *Centrosur Agraria*, 1(13), 22-32. <https://centrosuragraria.com/index.php/revista/article/view/165>
- Clemente-Almendros, J. A., Vallejo García, M., & Blanco-Hernández, M. (2025). SMEs and sustainable practices: Identifying key factors from Spanish evidence. *SAGE Open*, 15(1). <https://doi.org/10.1177/21582440251329631>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2026). Registro Estadístico de Empresas - REEM 2024 (Definitivo) y 2025 (Provisional). <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/directoriodeempresas/>
- Maher, R., Yarnold, J., & Pushpamali, N. N. C. (2023). Circular economy 4 business: A program and framework for small-to-medium enterprises (SMEs) with three case studies. *Journal of Cleaner Production*, 412, 137114. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2023.137114>
- Mishra, R., Singh, R. K., & Govindan, K. (2022). Barriers to the adoption of circular economy practices in micro, small and medium enterprises: Instrument development, measurement and validation. *Journal of Cleaner Production*, 351, 131389. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2022.131389>
- Ngo, Q.-H. (2023). Do environmental management practices mediate institutional pressures-environmental performance relationship? Evidence from Vietnamese SMEs. *Heliyon*, 9(7), e17635. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e17635>
- OECD. (2023). *OECD SME and Entrepreneurship Outlook 2023*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/342b8564-en>
- OECD. (2024). *Financing SMEs and Entrepreneurs 2024: An OECD Scoreboard*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/fa521246-en>

- OECD/CAF/SELA. (2024). SME Policy Index: Latin America and the Caribbean 2024: Towards an inclusive, resilient, and sustainable recovery. OECD Publishing.
<https://doi.org/10.1787/ba028c1d-en>
- Oduro, S., & Haylemariam, L. G. (2026). Effect of social and environmental sustainability on SME competitiveness: A meta-analytic review. *Management Review Quarterly*, 76, 1891-1922. <https://doi.org/10.1007/s11301-025-00519-3>
- Organización Internacional del Trabajo. (2023, 24 de mayo). Guayaquil se fortalece para impulsar emprendimientos sostenibles y productivos con metodología IMESUN de OIT.
<https://www.ilo.org/es/resource/news/guayaquil-se-fortalece-para-impulsar-empr-ndimientos-sostenibles-y>
- Rodríguez Armas, J. C., Fernandini Puga, M., Braly-Cartillier, I., & Azar, K. (2022). Driving sustainability in MSMEs in Latin America and the Caribbean: Proposal for an ESG self-assessment tool. Inter-American Development Bank.
<https://doi.org/10.18235/0004122>
- Takacs, F., Brunner, D., & Frankenberger, K. (2022). Barriers to a circular economy in small- and medium-sized enterprises and their integration in a sustainable strategic management framework. *Journal of Cleaner Production*, 362, 132227.
<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2022.132227>
- World Economic Forum. (2025). Sustainability meets growth: A roadmap for SMEs and mid-sized manufacturers.
<https://www.weforum.org/publications/sustainability-meets-growth-a-roadmap-for-smes-and-mid-sized-manufacturers/>